

---

# EL INGLÉS RADIOFÓNICO: LA METAFORA DEL CAMBIO

*Graciela Malevini\**  
*Patricia López\**

**En las cercanías del siglo XXI estamos siendo testigos de una profunda revolución que modifica, modificó y modificará las relaciones humanas. Sin duda, lideran esta transformación los importantes avances de la informática y las comunicaciones, que ya están conformando un nuevo entorno global.**

## **Comunicación e información**

Una de las características de la nueva masa de la información y el conocimiento es la manera como ambos se mezclan, produciendo en algunos casos la sensación de que mucha información es conocimiento. Con esta cantidad de información, propia de la predominancia de los procedimientos científicos y tecnológicos, se produce un desplazamiento de la transmisión y de la instrucción como la capacidad de retener esa información, para entrar en procesos más específicamente de aprendizaje, que buscan crear en las personas las condiciones para transitar por el mundo de la

---

\* Universidad Nacional de La Matanza.

información y del saber, con capacidad de actualización permanente.

No obstante, "...nadie confundiría a sabiendas información y comunicación, a pesar de que se espera que una mayor información aumente nuestra capacidad de comunicación. Pero, si algo caracteriza a nuestra época es, precisamente, la falta de vínculos de comunicación personal. Una y otra nacen de necesidades distintas de la vida. La una sirve a la eficacia en el obrar; la otra, llama a la disposición de una existencia que se abre a otra existencia. En definitiva, la información opera como función del tener, mientras que la comunicación es el espacio de identidad que pueden compartir los seres humanos cuando los anima una libertad de ser" (Daniel Deí).

### Una nueva visión

Las estrategias educativas implican transformaciones que, a través de las "metáforas" del cambio llegan a todos los ámbitos y modalidades. Llamadas metáforas porque, en su mayoría, se trata de procesos observados en la naturaleza, en los individuos y en la sociedad.

Una de las tareas centrales de los educadores es lograr la metamorfosis que permite adaptar la enseñanza a un tiempo en el cual el principio y fundamento es el **cambio**. Los desafíos de la educación no se refieren sólo a su capacidad de adaptación a las demandas de la economía, sino a su capacidad de promover una transición hacia un nuevo paradigma de pensamiento y de organización social que ponga su acento en la sustentabilidad ética, cultural y ecológica del desarrollo humano.

Surge, entonces, la necesidad de dominio del inglés, como lengua de participación activa en las redes de circulación, producción e intercambio.

El ingreso a procesos más específicamente de aprendizaje, llevó a los docentes de Inglés a un replanteo de la gestión pedagógica, colocando en el centro de ella la posibilidad de la innovación, recuperando la capacidad creativa y la resignificación de los procesos por vía de la acción, posicionando, consecuentemente, al alumno como protagonista de dichos procesos. Emerge aquí, frente a la problemática de los contenidos, el concepto de "policognición", que será la capacidad de asimilar y manejar varias áreas cognitivas, que han de llevar a construir una situación relacional con los nuevos fenómenos comunicativos de fin de siglo.

Todo ello era, obviamente, impensado dentro de la estructura de la enseñanza tradicional de la lengua inglesa, cuya esencia era la producción de un discurso *standard*, predecible y repetible, donde en la primera página de cualquier libro de textos para el aprendizaje del idioma decía *This is a pencil* (frase inaplicable, situacionalmente, dada la obviedad de la connotación del objeto mismo). Tampoco resultó factible encontrar a un interlocutor válido que preguntara: *What's this?*, a lo que responderíamos *It's a pencil*, con la satisfacción del conocimiento "compulsivamente" me-

morizado. “Compulsivamente”, porque no nos “mandaban” nuestros padres a estudiar Inglés sin que existiera el incentivo de la propia conscientización de la necesidad del idioma como herramienta de acceso al conocimiento, al circuito de la comunicación, a la actualización permanente o a los emprendimientos investigativos.

Ahora bien, dentro del campo de la enseñanza de un idioma para fines específicos, es menester acordar qué competencias comunicativas desarrollar al hablar del “inglés radiofónico”, dado que la vida moderna ha convertido a la radio en un elemento de comunicación y cultura importante. Como anota Ēliashev: “Es tan importante como para convertirse, por su encendido permanente, su credibilidad inigualada y su rapidez sin ríval para la información, en cómplice incomparable de los seres humanos que se sirven de ella, aunque a veces se la vea como el pariente pobre de medios que exhiben prestigio, tarifa y respetabilidad superiores, teniendo -en algunos casos- menor alcance e inferior autoridad moral para hacerse cargo de la noticia en desarrollo”.

### **El escenario radiofónico: sus competencias**

El hablante no tiene delante de sí al auditorio y, por consiguiente, no lo ve ni percibe sus reacciones; debe, no obstante, tenerlo en mente y hablar en consecuencia.

Aunque millares de oyentes reciben el mensaje, cada uno de ellos lo recibe en forma individual. De allí la exigencia de que el expositor actúe como en un diálogo interpersonal: voz, acción, lenguaje, contenido, elementos éstos que hemos tenido en cuenta en el proceso de conscientización de los alumnos como existentes también en la práctica de una lengua extranjera, poniendo el énfasis de los efectos de la comunicación tecnológica en la reacción individual.

Surgen así subcompetencias significativas:

- Competencia comprensiva
- Competencia lingüística
- Interacción comunicativa

Estas competencias se implican entre sí y se desarrollan articuladamente, mediante procedimientos relativos a la comprensión audio-oral del mensaje, desde el punto de vista lingüístico y metacognitivo y los correspondientes al logro y análisis de la información, jerarquizando en el proceso a la producción oral, que requiere tanto reconocer el entorno de la comunicación como desarrollar estrategias que permitan una acción eficaz y compatible con el contexto, que culminen en la determinación de una superestructura, una macroestructura y, por último, el nivel de una microestructura.

En esencia, la expresión oral puede reducirse al hecho de decir que el hablante restringe su pensamiento a un conjunto de signos lingüísticos (co-

dificación) que el oyente interpreta (decodificación). Pero el expositor realiza la codificación en la forma que considera más adecuada al fin que se propone, realizando una selección y decantación de su pensamiento inicial. Es el oyente, a su vez, quien al recibir el mensaje lo decodifica según sus posibilidades individuales y, en consecuencia, se produce una nueva modificación del pensamiento inicial. Debe, por tanto, tenerse en cuenta este hecho y comprender que la comunicación oral es un fenómeno de doble mano, un acto psicosocial y no psíquico individual, integrado por un hablante y un oyente, un codificador y un decodificador. Así es que no “se habla”, sino que “se habla para”.

La enseñanza del inglés radiofónico implica, además, reflexionar, al pasar del plano meramente teórico al práctico, acerca de los códigos y parámetros propios del medio, que no son, ni más ni menos, que las consignas sobre la base de las cuales el alumno desarrollará sus propias competencias, a partir de las siguientes estrategias:

- Evitar las generalizaciones o abstracciones que requieren un período prolongado de análisis.

- Efectuar una introducción directa, concreta y atractiva del tema a tratar:

*No Roque Horror Show*

*Discos go from vice to nice*

- Procurar la brevedad oracional. La estructura más adecuada es: Sujeto-verbo-complemento, evitando las frases subordinadas y, según lo expresado por Ludwing Reimerse, los enunciados deben tener una longitud acotada, dado que de otro modo se vuelven inaprehensibles:

*Following Argentina's 3-2 defeat at the hands of Nigeria in the Olympic soccer finals, some players, who considered the score was not fair, looked downcast after receiving silver medals.*

El mismo mensaje podría haber sido expresado en forma concisa de la siguiente manera:

*Long faces for silver medal: Nigeria beat Argentina 3-2 in soccer*

- Presentar las ideas en forma sucesiva, sin superposiciones, para lograr claridad de mensaje, teniendo en cuenta la fugacidad y fragilidad de la noticia radial.

- Mantener el canal de transmisión permanentemente abierto y en funcionamiento, utilizando *Fillers* o *Empty Words* (palabras carentes de significación): *Er...*, *Erm...*, *Well*, *Simply*, *Basically*, etcétera, equivalentes al *Eh...*, *Este...*, *Bueno...*, *Bien...*, de nuestro idioma, sin, por ello, caer en exageraciones desagradables para el oyente:

*Er... Financial markets greeted new Economy Minister, Roque Fernandez, er... without despair and, er..., uhm..., without elation, sighs*

*of... relief were heard as...as Argentines learned that they could overcome the empty feeling. Well, er..., the repeated forecasts of chaos for life without Cavallo seem, let's say..., unfounded*

- Aproximar elementos referenciales, ya que de este modo se posibilita una rápida comprensión de los enunciados. Se torna, así, desaconsejable la utilización de siglas oscuras o difícilmente reconocibles. Esto habitualmente ocurre cuando se leen noticias redactadas en un estilo propio de los medios gráficos:

En un reportaje radiofónico, un destacado analista político norteamericano hizo alusión, en repetidas oportunidades, a la problemática de G.B.A., no pudiéndose interpretar a qué se refería con esta sigla. Debido a la modalidad propia de los norteamericanos, que utilizan las iniciales correspondientes a los nombres de las personas, bien se podría haber interpretado que estaba hablando de un tal George Bernard Atkinson, cuando en realidad estaba hablando de la problemática del Gran Buenos Aires.

- Evitar toda ambigüedad que dé lugar a malos entendidos y confusión del mensaje:

*Menem on Priebke*

*Menem fired Cavallo*

- Controlar la velocidad o rapidez del discurso (*tempo*). Este aspecto está relacionado con la fluidez. Para que se perciban, los sonidos requieren un mínimo de tiempo de duración. Las pausas no deben atentar contra el ritmo y el fluir del idioma.

- Lograr una pronunciación correcta, dado que en el caso del medio radial no se cuenta con el enorme aporte de los elementos paralingüísticos (gestos, ademanes, movimientos corporales) que tanto contribuyen a la comunicación humana:

Se da así el caso de ciertos “comunicadores” de TV que apelan al uso de elementos paralingüísticos para suplir la falencia de elementos lingüísticos.

- El nivel de lengua debe ser medio, evitando los tecnicismos, cultismos, arcaísmos y regionalismos.

En el caso particular del inglés, se considera en la práctica como lengua media al ESL (*English as a Second Language* = inglés como segundo idioma), sin entrar a profundizar en otros usos del inglés en países que fueron, en el pasado, parte del Imperio Británico (tales como el Créole, hablado en Jamaica; el Krio, hablado en Sierra Leone-Africa; el Singlish, en Singapur o el Strine, en Australia), tan familiares para los jóvenes que sufren su influencia a través de la música; ni tampoco remitirnos a los acentos regionales tales como el Cockney (Londres), el Cornish (Cornwall), el Gaelic (ciertas

zonas de Irlanda occidental y Escocia del Norte), ni al R.P. (acento de la familia real y los televidentes de la BBC).

En realidad, el lenguaje debe ser capaz de ser comprendido en el mismo tiempo de la audición, sin caer, por ello, en la subestimación de los oyentes.

### **Teoría de la contingencia y proceso morfogénico**

Para el logro de la utilización de la lengua extranjera conforme a estos propósitos, es menester referirse a la teoría de la contingencia, que afirma que en un entorno estable lo mejor que se puede hacer es organizarse para la eficacia, y en un ambiente incierto, organizarse para la innovación (F.Friedler).

A pesar de considerarse esto como un intercambio básico, la experiencia demuestra que es posible ser eficaz e innovador, a la vez, recurriendo a originar un cambio significativo a través del proceso morfogénico. Este punto de vista se basa en la teoría de la evolución de los sistemas humanos, que postula que dichos sistemas se adaptan y evolucionan en forma **natural** cuando los roles individuales contienen **suficiente ambigüedad**.

Es así como, en la práctica educativa, se apela a la multiplicidad de propuestas de producción en las "puestas en escena discursivas" (entrevista, informativo, etcétera). El alumno maneja sus propios caminos internos, determinando sus tiempos y, luego, se adapta a las demandas contextuales. Pero, si en las propuestas no se han establecido consignas claras, se puede correr el riesgo de una producción que responda, exclusivamente, a preferencias o tendencias individuales, perdiendo de vista los objetivos.

A modo de ejemplo, algunas de las dicotomías resultantes son:

**Consigna impartida:** incluir música identificatoria para abrir y cerrar un informativo radial.

**Aprendientes:** alumnos universitarios cursantes de la Carrera de Comunicación Social.

**Destinatario:** público en general.

**Resultante:**

- Caso 1: *La gota fría* de Carlos Vives.
- Caso 2: *Sacrifice* de Elton John.

Las producciones de los alumnos son aceptadas, basándonos en la "modificación de roles preexistentes" y observando que si dichos roles no contienen la **necesaria ambigüedad**, el proceso morfogénico se bloquea y se estanca.

En las técnicas tradicionales o burocráticas (en las que no se altera nunca el "qué", el "cómo", el "con qué", etcétera), con papeles sumamente definidos, el proceso de adaptación al cambio para una adecuada internalización de una lengua extranjera, puede verse obstaculizado por definiciones de

roles muy estrictos (profesor-alumno), responsabilidades establecidas con suma rigidez (no aceptación de posibles variantes), tareas rutinarias (tomar el libro de texto, leer, responder preguntas, resolver ejercicios por escrito, etcétera) que, de una u otra forma, impiden que los aprendientes tengan la oportunidad de crear nuevos papeles o rediseñar los existentes, mediante "juegos del lenguaje" o "juegos lingüísticos", donde: "... hablar de lenguaje forma parte de una actividad o de una forma de vida" (Wittgenstein).

De manera que, lo fundamental en el lenguaje no es la **significación**, sino su **uso**. En términos de Daniel Deí: "Existe una pluralidad de usos del lenguaje como juegos del lenguaje puedan imaginarse. Así como el 'contexto', o sea el juego lingüístico, determina lo que ha de considerarse como simple o complejo, también podríamos decir, que es el uso, la pragmática del lenguaje, lo que produce significaciones".

Considerando que los sistemas humanos son no lineales, mantienen la estabilidad entre las partes interrelacionadas hasta que una variable importante se ve presionada más allá de un límite; es entonces cuando el punto de equilibrio de un sistema cambia radicalmente a otro impredecible, posibilitando la percepción de la metáfora del cambio.

Es el docente quien, posicionado como agente transformador, debe tener una sensibilidad atenta a las situaciones de ruptura y aprovecharlas como posibilidades de atracción a los demás por el futuro que intenta proponer; un futuro en el cual la innovación se asocia al trabajo, dando cabida a la disidencia y al conflicto con espíritu positivo, creando redes para llevar a buen fin su proyecto educativo.

Es en este punto en que el docente se convierte en agente crítico, para realizar la transformación necesaria y direccionar el manejo del idioma según las características estructurales y de contenido de la comunicación radiofónica, creando los espacios conversacionales (verdaderas microsociologías) que construyen el orden y la memoria social, al tiempo que revelan el circuito de relaciones entre sus miembros. "Lograr una competencia comunicativa es, en esencia, adquirir simultáneamente una competencia social: un lugar desde dónde, para quién y cómo hablar. Debido a esto, es necesario que el aula se convierta en un escenario real y permanente, para que la palabra recupere su vínculo con el pensamiento, profundice la relación con los otros e incida en las interacciones sociales de una comunidad".

## BIBLIOGRAFIA

- ASHER, J, *Learning Another Language Through Action*, (TPR), 5th. Edition, Sky Oaks Productions Inc., EU, 1996.
- BOYD, A., *Broadcast Journalism*, Butterworth/Heinemann, 1993.
- DEI, H., *Poder y libertad en la sociedad posmoderna*, Almagesto, Buenos Aires, 1995.
- DESINANO DE OSANNA, N., *El discurso periodístico*, Plus Ultra, Osanna, Norma, Buenos

Aires, 1987.

ELDRIDGE, J., *The Radio Handbook: Media Practice*, Routledge, Londres, 1994.

ELIASCHEV, J., *A las seis de la tarde*, Sudamericana, Buenos Aires, 1995.

ERMAN, B., *Pragmatic Expressions in English*, Almqvist and Wiksell, Estocolmo, 1989.

ESQUIRE, G., *English Around the World: Sociolinguistic Perspective*, Cambridge University Press, Cambridge, 1991.

LOPRETE, C., *El lenguaje oral*, Plus Ultra, Buenos Aires, 1984.

VAN DIJK, T.A., *Handbook of Discourse Analysis*, Academic Press, Londres, 1985.